

La Lucha por la PAZ

tarea decisiva de todas las Organizaciones Sindicales

Tal plantea Louis Saillant en su interesante informe
al III Congreso Sindical Mundial

Sin duda alguna no existe entre los afiliados a nuestros sindicatos, ni aun en los propios dirigentes sindicales, una comprensión clara del papel de los sindicatos en la lucha por la paz. A menudo se manifiesta en el seno de los sindicatos fuerte resistencia o incomprensión, sobre la cuestión de la participación de tales organizaciones en la defensa de la paz.

Como es natural, la propaganda guerrerista e imperialista logra impactos importantes en la conciencia de nuestros trabajadores. Es como consecuencia de dicha propaganda, es como reflejo de los puntos de vista de los imperialistas sobre la cuestión de la paz, que algunos trabajadores sindicalizados muestran renuencia a que sus organizaciones tomen una participación activa en la lucha por la paz. Algunos dicen que no conviene meter a los sindicatos en la defensa de la paz, porque el movimiento de partidarios de la paz "está pintado" de comunista. Al respecto, conviene preguntar: ¿quien ha estado y está interesado en pintar al movimiento de partidarios de la paz de comunista? Y también: ¿Acaso no es la misma fuerza la que pretende "pintar" de comunista al movimiento de partidarios de la paz, la que pretende pintar de comunistas a los sindicatos afiliados a la C.G.T.C., a la C.T.A.L. y a la F.S.M.?

Es natural que los guerreristas e imperialistas en general procuren "pintar de comunistas" todas las organizaciones democráticas y que luchan por la paz. Lo malo está en que los propios trabajadores y en ocasiones, sus propios dirigentes, se hagan eco de esa maniobra y se dejen impresionar por ella.

Para hacer más luz sobre este problema, vamos a reproducir algunos conceptos del informe de Louis Saillant al III Congreso Sindical Mundial, que se refieren a la lucha de las organizaciones sindicales por la paz.

Dice al respecto Saillant:

"Las masas trabajadoras al desarrollar su acción paralelamente sobre el terreno económico, por las reivindicaciones inmediatas y en el plano de la oposición a las medidas de guerra (super-armamentos, militarización, etc.) hacen que sea más complicada la aplicación de los planes de agresión".

"A pesar de que una lucha de carácter económico bien organizada puede producir importantes efectos para moderar la aplicación de los planes agresivos de los imperialistas, no puede deducirse de esto que sea precisamente tal terreno el único sobre el que se debe desarrollar la acción de los sindicatos en favor de la paz".

"Se pueden llevar a cabo otras acciones. Los sindicatos no deben dudar al emprender este camino. Defendiendo la paz la clase obrera no actúa sola. No es solamente la clase obrera la que está interesada en la defensa de la paz; hay otras capas de la población que lo están también".

"Para la clase obrera se trata de ser el MOTOR DE UN SE AMPLIO FRENTE UNIDO DE HOMBRES Y MU-

JERES DE TODAS LAS CONDICIONES SOCIALES, QUE EN EL MUNDO QUIEREN DEFENDAR LE PAZ Y LA DEFIENDEN EFICAZMENTE" (Las mayúsculas son nuestras).

"Pero ¿podemos decir que en todas partes, los sindicatos y sus miembros participan eficaz y efectivamente en el Movimiento Mundial de Partidarios de la Paz, contribuyendo a animar sus actividades?"

"Tenemos que responder: no, puesto que hay países en donde los sindicatos y el movimiento por la paz se ignoran recíprocamente".

Después de señalar algunos casos concretos, Saillant agrega:

"Pero qué decir y qué pensar de numerosas organizaciones sindicales de América Latina y del sureste asiático, afines a la F.S.M., que todavía se mantienen a distancia de las actividades del Consejo Mundial de la Paz o de los movimientos nacionales de la Paz?"

Existe, no cabe duda, por parte de las direcciones sindicales, una incomprensión del importante papel de los sindicatos y una tendencia a subestimar los inmensos servicios que el Consejo Mundial de la Paz, rinde a los pueblos de todos los países". (Las negras son nuestras).

"Es posible que en América Latina los primeros organizadores de los movimientos nacionales por la paz hayan insistido únicamente en el papel de las personalidades con el fin de dar un contenido necesariamente amplio a la composición del movimiento. Posiblemente no hayan buscado suficientemente el apoyo de los sindicatos, que en tanto que organizaciones de masas, pueden dar un amplio radio de acción popular al movimiento de la paz".

"Ya es tiempo de eliminar estas debilidades, desde el momento en que examinamos las tareas ulteriores de los sindicatos por la defensa de la paz y los mejores medios de unir las masas trabajadoras para que ellas mismas la defiendan hasta el fin".

"Esto no quiere decir que el movimiento por la paz y las organizaciones sindicales deben confundirse".

Esto no significa que los sindicatos deben desarrollar su propia actividad, siguiendo sus iniciativas propias en favor de la paz y en nombre de las amplias masas de trabajadores".

Más adelante agrega el informante:

"En el período actual, los sindicatos deben participar en la campaña a favor de la NEGOCIACION (Las mayúsculas son también nuestras). Esta campaña no puede ser vaga, idílica o académica. Tenemos que argumentar y actuar en relación con los hechos, utilizar las valiosísimas enseñanzas que estos nos ofrecen".

"La evolución de la situación internacional en estos últimos meses, las discusiones a propósito de la aplicación del acuerdo del armisticio en Corea y de la situación en Alemania, nos dan las siguientes enseñanzas:

—Pasa a la Pág. 7